

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ACTO DE AGRADECIMIENTO DE EX
MINEROS BENEFICIADOS POR LA LEY DE SUBSIDIO AL CARBON

LOTA, 5 de Marzo de 1993.

Estimadas amigas y amigos:

En primer lugar, muchas gracias por esta acogida tan cariñosa y este gesto espontáneo de ustedes, que me conmueve profundamente, de invitarme a este acto y luego recibirme. Gracias por las palabras de vuestros dirigentes, don Jaime Ramírez y don Sergio Carrillo. Gracias por lo que ellos han dicho.

Yo no puedo ocultarles que la suerte del mundo del carbón me afecta muy profundamente. No quiero dramatizar, pero siendo yo muy niño todavía, debo haber tenido unos 12 años, leí *Subterra*, de Baldomero Lillo, y esa lectura me causó muy honda impresión. La vida del trabajador del carbón me pareció tan abnegada, tan sacrificada, tan riesgosa, tan insegura, que siempre pensé que ustedes constituían un grupo de chilenos que de alguna manera merecen un reconocimiento de parte de la Patria.

Sé los altibajos por los cuales han pasado ustedes a través de la historia. Después del período que describe Baldomero Lillo, los tiempos cambiaron, las empresas se modernizaron, y hubo una etapa de auge, no sólo para las empresas sino también para el mundo del carbón en general. Luego, en esa etapa ustedes pasaron a ser muy poderosos, los trabajadores del carbón roncaban en Chile, y todavía roncan, dicen, pero en verdad constituían un gremio muy poderoso, de mucha influencia, muy determinante en la vida nacional.

Recuerdo que también me llegó muy hondo el drama que ustedes sufrieron en aquel conflicto del año 46 ó 47, que dio origen, en su tiempo, a la dictación de la Ley de Defensa de la Democracia y a una razzia contra muchos trabajadores en Chile, empezando por los trabajadores del carbón. Fueron, si dijéramos, los tiempos heroicos del sindicalismo de los trabajadores del carbón. Luego vino la nacionalización de las empresas y el nacimiento de ENACAR. Pero hay que admitir que este último proceso coincidió con la etapa

en que la explotación del carbón nacional empezó a hacerse más difícil en términos económicos.

Yo no quiero ser dramático, pero creo que realmente no sería sincero con ustedes si no les confesara la visión que tengo. Creo que así como la vida de los seres humanos tiene un proceso de nacimiento, crecimiento, plenitud, decadencia, y termina en la muerte, también ocurre, especialmente en el campo de la actividad minera, que hay un proceso semejante. Y yo no quiero decir que estemos llegando a la hora de la muerte, pero no cabe duda que lo que está viviendo Lota, lo que está viviendo la zona del carbón en general, lo que están viviendo las industrias carboníferas de esta región, es una señal de una declinación muy profunda.

No se puede pensar en que el carbón de esta región, que se extrae a 500 ó más metros bajo el nivel del mar, en piques que se prolongan a lo largo de varios kilómetros, como el que ustedes me mostraron en mi visita, en el "Patomovil", que le pusieron ustedes, no es cierto, en que me pasearon por dentro. La verdad es que si uno juzga en términos económicos, las posibilidades de competir con carbones producidos a ras de tierra, en minas superficiales, se hacen cada día más difíciles, y por mucha que sea la tecnología y los progresos de la tecnología, los costos se van haciendo cada vez más insostenibles.

Hay que pensar que esta empresa lleva muchos años, entiendo que más de 20, en que sus balances son negativos, en que -salvo creo que dos años, yo soy malo para los números y no los memorizo, tengo que mirarlos, y no quiero hacer una exposición didáctica, quiero simplemente conversar con ustedes lo que siento adentro-, desde hace muchos años ENACAR pierde todos los años, gasta más de lo que le ingresa.

Y cuando en el propósito de asegurar un mercado para un stock importante se le pide hace unos meses a Codelco que llame a una licitación para adquirir una partida importante de carbón, resulta que la cotización de ENACAR, prácticamente a la mitad del costo, es decir, perdiendo una cantidad muy importante, salió octava, a 38 dólares la tonelada, y la que ganó, una empresa australiana, a 34 dólares la tonelada, y segunda, entiendo que salió COCAR, que produce carbón en Magallanes, a mucho más distancia, pero en yacimientos superficiales, a mucho más bajo costo, a unos pocos centavos de diferencia con la empresa australiana.

¿Esto qué nos dice? Nos dice que tenemos que pensar no sólo en readecuar la actividad productiva en términos que sea capaz de financiarse, sino que nos dice que hay que ir pensando en cómo aprovechar de otra manera las potencialidades de esta región, las potencialidades de su gente, las potencialidades de su geografía, para darle trabajo a la gente y desarrollar la economía, y lograr mejor bienestar y mejores condiciones de vida.

Yo acabo de estar en la Municipalidad, y el señor Alcalde me hizo una exposición acerca de algunos índices, de desocupación, de deserción escolar y otros, de vivienda, de la comuna, que son verdaderamente dramáticos. Y como les decía el otro día, en la carta que le envié a quienes me entregaron una carta el 20 de Agosto, en medio de un país que está bien, no en jauja, pero de un país que va mejorando, hemos recuperado la libertad, hay democracia, hay una convivencia pacífica, los chilenos somos capaces de entendernos, la economía prospera, aumentan las exportaciones, disminuye la desocupación, mejora proporcionalmente, en forma lenta pero firme, la distribución del ingreso a favor de los sectores más pobres, recibimos un país con 5 millones de pobres, no vamos a terminar los pobres en 4 años, pero esperamos disminuirlos en 1 millón, por lo menos, y que los pobres sean menos pobres, cuando hay motivos para sentir, yo como gobernante, un grado de satisfacción, sin vanidad, sin triunfalismo, porque falta mucho, sin embargo, hay algunas espinas, hay algunos puntos dolorosos. Y yo les digo francamente, el carbón de esta región y Lota, especialmente, es una de esas espinas dolorosas para mí.

Yo no les puedo dar soluciones de milagro. Hemos estado estudiando, a través de los equipos de gobierno y el Parlamento, y especialmente por la preocupación de los parlamentarios de la región, se ha ocupado también muy seriamente de estos temas.

Fruto de esos estudios fue la ley que ha beneficiado a muchos de ustedes, ley que ha permitido retirarse con 18 años de trabajo y que ha permitido contar con los medios para seguir viviendo, sin perjuicio de las posibilidades de muchos de ustedes, todavía jóvenes, para reiniciar otras actividades, ley que procura los medios para asegurar, de algún modo, la subsistencia de la actividad carbonífera en esta región, ley que, simultáneamente, favorece un proceso de reconversión en que estamos empeñados, que no es un proceso originario de nosotros, porque esto que ustedes están viviendo lo han vivido los trabajadores del carbón, y de otros tipos de actividades también, en distintas partes del mundo. Los trabajadores del carbón de Alemania, de Bélgica, de España, en el pasado, sufrieron el mismo proceso, y tras un período que a veces demoró 10 ó 15 años, terminó por producirse una reconversión productiva, que significó fuentes de trabajo para todos ellos y nuevas actividades en reemplazo de las anteriores para los sectores territoriales donde esos minerales estaban radicados.

Un proceso semejante se está viviendo en este momento en Inglaterra, donde también se produce un fenómeno análogo.

Yo creo que yo los engañaría si les dijera "miren, yo tengo una fórmula milagrosa para que esto siga contra viento y marea y tenga éxito". No hay que descartar los esfuerzos, pero hay que entender racionalmente que esto está tocando, acercándose a su fin y que, en consecuencia, hay que ir poniendo el máximo empeño en la creación de nuevas actividades en la región.

Y porque lo entendemos así, sin perjuicio de los beneficios de la ley que ustedes hay señalado, y que me agradecen a mí, la verdad es que no tienen por qué agradecermela, tendrían que agradecerse la igualmente al Congreso, más que agradecerla, la verdad es que ni el gobierno ni los legisladores hemos hecho ningún favor, ningún beneficio, ningún regalo, hemos hecho lo que consideramos de justicia hacer, hemos cumplido con nuestro deber de buscar una solución a un problema grave de una cantidad muy importante de compatriotas.

He sabido que muchos de ustedes han emprendido nuevas actividades, he sabido que a muchos se les abren caminos interesantes. Me han dicho que se han formado dos empresas de ex trabajadores del carbón que trabajan en faenas forestales, con relativo éxito. Ojalá ese ejemplo puedan multiplicarse y ojalá se abra así un derrotero para que muchos otros puedan irse reconvirtiendo ellos mismos, a pesar del peso del ancestro y del cariño a la vieja actividad, para desarrollar nuevas actividades que les permitan vivir, mejorar su condición de vida, mantener a sus familias, labrarse un porvenir para ellos y para los suyos.

Y yo quisiera terminar diciendo: no estoy en situación en este instante de hacer anuncios en relación a los distintos temas que se me han planteado, en el día de mañana algo diré sobre el particular, pero lo que les puedo decir, y ustedes pueden tener la certeza, es que el gobierno está vivamente preocupado de este tema. Estamos procurando abrir nuevas posibilidades a la región, y por eso el énfasis que hemos puesto en las obras de infraestructura. Los programas de vialidad, de Puertos, en esta región, tienen preferencia en relación con el resto de las regiones del país. Hemos más que duplicado el presupuesto de vialidad, porque para que haya desarrollo industrial es necesario que haya caminos, porque sin caminos no llegan las mercaderías, no salen las mercaderías, hay dificultades, resulta anti económico.

Yo pienso que esta región debiera, en un lapso relativamente breve, reiniciar una nueva etapa y abrirse posibilidades importantes en otras actividades. Pero pienso que también hay todavía reservas carboníferas que adecuadamente explotadas pueden todavía, por algún tiempo importante, ser comerciales, y tenemos que poner lo mejor de nosotros para lograr que todo este programa que tienda a resolver los problemas urgentes de vida de la gente, a darle trabajo a los habitantes de la región y, sobre todo, abrirle un futuro a esta región, no para mañana, para el año 2.000, sólo 7 años más, para siete años más, un porvenir que permita a la gente de la región mirar con confianza hacia el futuro, tener optimismo, tener ganas de vivir.

Y en ese sentido, pienso, y en eso asumo un compromiso muy directo, que es vital abordar alguna forma específica de favorecer la educación, especialmente en el nivel profesional y técnico, de los niños y jóvenes de estos sectores.

Uno de los proyectos de que me hablaron en la reunión del 20 de enero, dice relación con eso, mantenemos contacto con la Universidad de Concepción, que está bien dispuesta para montar un centro técnico-profesional acá, ENACAR está dispuesta a proporcionar la infraestructura de edificio, y de alguna manera yo descubriré los recursos para permitir que esto sea realidad.

Es cuanto por el momento les puedo decir y les reitero: gracias por esta acogida tan cariñosa, gracias por darme las gracias que, en verdad, yo, les repito, creo que sólo he cumplido mi deber, tengan la certeza de que trataré de hacer todo lo que esté en mi mano, dentro de las limitaciones que un gobernante tiene, especialmente en el ámbito económico-financiero, por recordarme de ustedes e ir solucionando los problemas que les afectan.

Muchas gracias.

* * * * *

LOTA, 5 de Marzo de 1993.

MLS/EMS.